

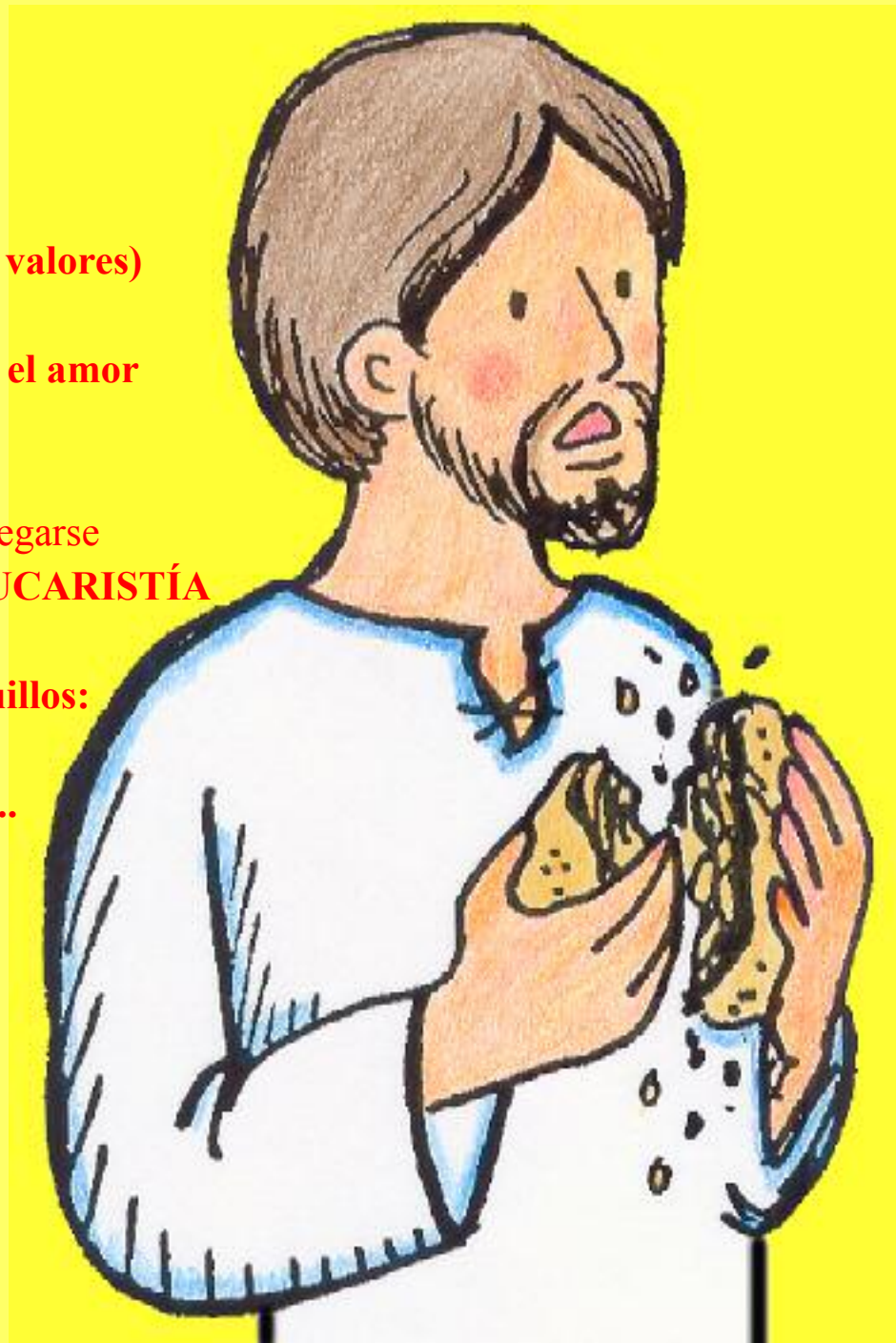


MONAGUILLOS

Revista Bimensual de la Sección de Monaguillos.
Arquidiócesis de México.
Responsables: Pbro. Enrique Santoyo y Pbro. Efraín Hernández Díaz.
Enero-Febrero de 2011.
Directora de la Revista: Rebeca Martínez Cruz.
Durango 90 06470 México D.F. 56-58-79-64.
Correo Electrónico: monaguillos@monaguillos.com.mx

15

Santos del Bimestre
El Amor (Viviendo con valores)
La Navidad
Nada más perfecto que el amor
Día de la Candelaria
Tips de Liturgia
¡A cantar! Amar es entregarse
CHISPITAS DE LA EUCARISTÍA
El arcoíris.... Cuento
La Biblia para Monaguillos:
El sueño de Jacob.
Monaguillo sabías que...



San Guillermo.

10 de enero.

San Guillermo fue arzobispo de Bourgues y era miembro de la orden del Cister. Deseaba la oración y la meditación; se hizo monje en el monasterio de Pontigny.

Posteriormente fue nombrado abad de Chaalis y posteriormente obispo de Bourgues, aun en contra de su voluntad. Siempre destacó por su humildad y sen-



cillez en su vida y en el trato con su prójimo. Aún con su cargo, redobló sus austeridades pues decía que tenía que expiar los pecados propios y los del pueblo.

Dirigió sus obras de caridad a los clérigos, a los cautivos y a los pobres. Murió en 1209. Fue canonizado por el papa Honorio III a los ocho años de haber fallecido.

Santa Macrina.

14 de enero.

Su nombre significa “la delgada” en griego. Vivió en el siglo IV, y fue madre de San Basilio el Anciano, y abuela de San Basilio el Grande y San Gregorio de Nisa, Santa Macrina la Joven y San Pedro de Cesárea.

Nació en Nikzar, y siempre transmitió a sus hijos y nietos las enseñanzas y la doctrina de Jesús .

Vivió en el tiempo de la persecución de Maximino Daya, aproximadamente en el año 311, por lo que ella y su esposo se vieron obligados a retirarse al bosque en el Ponto (hoy Turquía) durante siete años. Se sabe que murió aproximadamente en el año 340.



Santa Agüeda.

4 de febrero.

Era una joven que poseía una extraordinaria belleza y una familia bien acomodada, pero sobre todo ella siempre buscó a Jesucristo. En una persecución contra los cristianos del emperador Decio, el senador Quintianus quiso aprovecharse de Agüeda, pero ella siempre lo rechazó porque desde muy temprana edad había comprometido su vida a Jesucristo. Aun así, Agüeda fue llevada a una mujer malvada llamada Afrodisia para que le mostrara las tentaciones del mundo, pero la joven siempre se mantuvo fiel a Jesús.

Quintianus entonces al ver que Agüeda no aceptaba sus propues-

tas, la torturó hasta el punto de cortarle los senos. Agüeda en medio de este tormento, tuvo una visión de San Pedro, quien milagrosamente la sanó, aunque posteriormente la arrojaron sobre carbones encendidos en Sicilia.

Se dice que un año después de la muerte de Agüeda, ocurrió una erupción del volcán Etna, y que la lava no se esparció por el lugar causando una desgracia, gracias a que los fieles pidieron la intercesión de Agüeda, por eso se le conoce como protectora de rayos y volcanes.



Guido Guarnacci. A Santa Agüeda. Pintado en el siglo XVIII. Museo...

San Onésimo.

16 de febrero.

Fue esclavo de Filemón, un cristiano distinguido de Colosas que fue convertido y bautizado por San Pablo, Onésimo escapó de la casa de su patrón porque le había robado y abusado de su confianza. Se encontró con San Pablo que lo acogió, le dio a conocer a Jesucristo y lo convirtió a la fe cristiana. San Pablo que estaba preso en ese tiempo, le escribió a Filemón, el amo de Onésimo la carta donde le pedía el perdón y la libertad para el esclavo a quien solo le esperaba la muerte o la "F" de



fugitivo que le sería marcada en la frente. El mismo Onésimo llevó la carta de San Pablo a Filemón, lo que sucedió aproximadamente a finales del año 62.

Posteriormente Onésimo fue nombrado Obispo de Éfeso sucediendo en Timoteo. Fue encarcelado y apresado en Roma, para ser apedreado. Su cuerpo fue trasladado nuevamente a Éfeso y su fiesta se celebra el 16 de febrero.

Viviendo con valores.

El amor.

A veces pensamos que el amor sucede sólo cuando al final de las historias los protagonistas disfrutaban de su romance a pesar de todos los obstáculos. El amor está presente en todos los aspectos de nuestra vida, lo damos y recibimos todos los días; empezando por nuestra familia, los amigos, nuestras mascotas y todo lo que nos rodea.

El amor se siente si estamos alegres, al estar cerca de quién o quiénes amamos, tener la certeza de que estamos seguros y protegidos a su lado, por lo mismo, necesitamos comunicarnos con las personas que amamos y compartir lo que nos pasa sea bueno o sea malo. El amor es muy difícil de definir, pero sin embargo todos coincidimos en que es una fuerza para transformar la realidad, para vivir y ser mejores.

El amor no sólo consiste en decirle a quienes nos rodean que los amamos, sino que debemos llevarlo a nuestra vida en acciones concretas, a través de la solidaridad, la toleran-



cia, la generosidad y siendo compartidos.

Para vivir el amor como verdaderamente debemos hacerlo para disfrutar nuestra vida y desarrollarnos al máximo, te dejamos las siguientes recomendaciones:

Piensa un momento detenidamente en tus relaciones familiares, qué tan cercanas o lejanas son, si deberías manifestar aún más

tu cariño y si te sientes distanciado hacia alguien busca un acercamiento con esa o esas personas como podrían ser tus padres, hermanos o algún amigo.

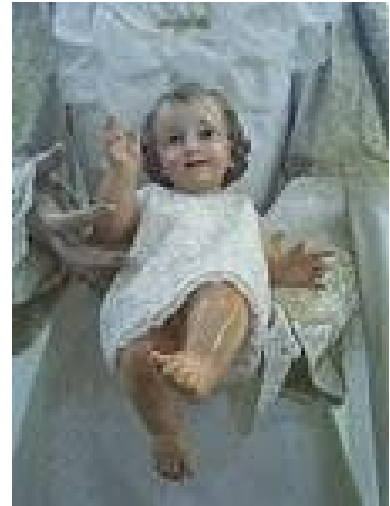
Escribe una bonita historia de amor o amistad que te gustaría vivir o que has soñado y compártela con tus seres queridos.

Planea algo especial con tu familia y/o amigos este 14 de febrero. Con especial no nos referimos a que compres regalos caros, sino que tú podrías hacer alguna manualidad o un detalle para esas personas que tú consideras importantes y especiales. 🧵



La Navidad.

La Navidad se celebra desde el Nacimiento de Jesucristo (24 de diciembre en la noche) hasta la fiesta su Bautismo.



El color litúrgico propio de la Navidad es el blanco, porque es símbolo de pureza, alegría y prosperidad.

La Navidad es un tiempo de alegría, porque el Divino Niño, la segunda persona de la Santísima Trinidad, une su naturaleza divina a la naturaleza humana. Dios Padre mandó a su Hijo al Mundo para nuestra salvación, lo cual nos llena de alegría.

La Navidad es un tiempo para el que nos hemos preparado en el Adviento, y que debemos de aprovechar para dejar nacer al Niño Jesús en nuestro corazón, y dejarlo que se manifieste en nuestro trato con los demás.



Nada más perfecto que el amor.

El mes de febrero es mejor conocido como el mes del amor y la amistad, pero muchas veces no tomamos en cuenta el verdadero significado que el amor debe tener en nuestras vidas, y que éste no sólo se da entre una pareja, sino que el amor es expresado de padres a hijos, entre hermanos y familiares, al prójimo y hacia la naturaleza y sus criaturas. Por eso en esta ocasión, traemos las palabras de San Pablo en su primera Carta a los Corintios (13, 1-13):



“Si yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, y me faltara el amor, no sería más que bronce que resuena y campana que toca. Si yo tuviera el don de la profecía, conociendo las cosas secretas con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe como para trasladar los montes, pero me faltara el amor, nada soy. Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego hasta mi propio cuerpo, pero no por alabanzas, de nada me sirve.

El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante. No actúa con bajeza, ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona. Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor disculpa todo; todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta.



El amor nunca pasará. Pasarán las profecías, callarán las lenguas y se perderá el conocimiento. Porque el conocimiento, igual que las profecías no

son cosas acabadas. Y, cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba y razonaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé atrás las cosas de niño.

Del mismo modo, al presente, vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero entonces será cara a cara. Ahora solamente conozco en parte, pero entonces le conoceré a él como él me conoce a mí. Ahora tenemos la fe, la esperanza y el amor, las tres. Pero la mayor de las tres es el amor.”



Día de la Candelaria.

2 de Febrero.

La Iglesia conmemora el 2 de febrero la presentación del Niño Jesús en el Templo, cuando fue llevado por María y José a Jerusalén. Lo llevaron para cumplir con el rito de purificación como marcaba la ley: a los cuarenta días de nacido, todo varón judío debía ser presentado en el Templo.

Por esta razón los fieles llevan a su Niño Jesús al Templo, tal y como lo hicieron José y María, para que lo bendigan y posteriormente se realiza una reunión con los tradicionales tamales y el atole, que es convalidado por la persona que sacó la figurita del niño en la Rosca de Reyes del 6 de enero.

Vestir al Niño Jesús no forma parte de la



Liturgia de la Iglesia, sin embargo es una tradición muy arraigada entre los fieles; en estas ocasiones podemos ver cómo la gente lleva con ternura y amor a su Niño Jesús que va sentado en una silla, o acostado en una pequeña canasta.

De alguna manera, esmerarnos y prestar atención en arreglar al Niño Dios para llevarlo al templo, nos ayuda a rendir un afectuoso homenaje al Hijo de Dios, que dio su vida por nosotros. Para realizarlo de una manera respetuosa y decorosa, aquí les presentamos los siguientes consejos:



Ser respetuoso con la imagen de Jesucristo Niño.

La imagen de Cristo no debe ser tratada como un muñeco o un juguete, por lo que después de ser bendecido, debe ser colocado en un lugar digno y especial.

No se debe vestir al Niño con objetos o vestuario relacionado a cosas contrarias a la fe.

Las imágenes deben ser bellas, dignas y tratadas con decoro.

Las imágenes son hechas de yeso o madera y no sienten, por lo que no es correcto decir que la imagen se enoja o tiene frío, por ejemplo.

No tenemos que invertir cada año en un vestido nuevo, sino que valdría más la pena hacer uno realmente bello y digno, y lo que sí podemos hacer es lavar, o reparar el vestido.

No es correcto vestir a los niños Dios de santos, porque los Santos son quienes imitan a Cristo con su vida, y no Cristo a ellos.

Por lo tanto, si queremos arreglar a Nuestro Niño Dios, lo ideal es vestirlo como Niño Dios, por ejemplo, como el Niño de las Pa-

lomas, de Sagrado Corazón o del Señor de la Misericordia.

Sugerimos realizar nosotros mismos los vestidos y los adornos al Niño Dios, pues aparte de resultar económico, nos da mayor sensibilidad en arreglarlo y cuidarlo todos los días del año.

No siempre todas las normas que se dicen entre la gente son ciertas como el hecho de que se tiene que ser padrino por tres años o cosas por el estilo.



Tips de Liturgia.

Objetos litúrgicos.

Cruz: Representa el sacrificio que se celebra en el altar, se coloca cerca de él, o bien puede ir colgada.

En caso de que no haya se puede utilizar la misma cruz procesional.

La cruz se lleva siempre en las procesiones, y cuando no hay un crucifijo en la sacristía, los ministros hacen la reverencia a la cruz procesional.

Manteles: El altar está cubierto por uno o dos manteles, uno es pequeño que llega a cubrir exactamente la mesa y otro es más largo, procura que no cubra por completo el altar.

Cirios: Expresan el carácter festivo de la Celebración Eucarística y el resplandor de la presencia de Jesús Resucitado entre nosotros. Pueden ser colocados en torno al altar, no



sobre él.

Candelabros: Pueden ser de cualquier tamaño y material, siempre y cuando sean dignos.

Cirio Pascual: Vela grande y gruesa que se utiliza en la noche de Vigilia Pascual y se enciende con el Fuego Nuevo.

El cirio pascual simboliza a Jesús Resucitado, Luz del Mundo. Éste se encuentra encendido durante la Eucaristía, desde la Pascua hasta la Ascensión. Después de la fiesta de Ascensión del Señor, el cirio se lleva al bautisterio.

Credencia: Es la mesita que se encuentra cerca del altar, puede ser de mármol o de madera, sobre ella se colocan los vasos sagrados, las vinajeras, y todos los implementos necesarios para la Celebración Eucarística. También en ella se realizan las abluciones o purificaciones de los vasos sagrados después de la Comunión.

Atril: Base que sirve para sostener los libros y que facilita su lectura. Los que se usan fuera del altar, tienen pie. Pueden estar elaborados de madera o de algún otro material apropiado.



Chispitas de la Eucaristía.

La Comunión .

El sacerdote parte la hostia.

El sacerdote parte la hostia consagrada como Jesús partió el pan durante su última Cena, para compartirlo. Los primeros cristianos llamaban a la Misa “la fracción del pan”.

Cómo recibir la hostia:

Ordinariamente la hostia se recibe en la boca: el sacerdote pone la hostia sagrada en la boca de la persona. En algunos lugares también se da la hostia sagrada en las manos, con permiso del Obispo. Las personas que la reciben así, deben presentar su mano, muy limpia, y consumirla delante del sacerdote. Y responder: Amén.



Un cuento para reflexionar.

El arcoíris.



Después de uno de esos fuertes temporales que se desatan a veces en primavera y que son tan necesarios para fertilizar los campos, un hermoso arcoíris tendió su curva sobre el cielo.

Enriquito, que miraba por la ventana, lo vio y exclamó lleno de alegría:

-¡En mi vida no he visto colores tan hermosos! Parece que bajan de lo alto del cielo hasta la tierra, allá donde se hace más ancho el arroyo. Seguramente que esos colores están cayendo en forma de gotas sobre las hojas del árbol. Ahora mismo iré a llenar los

pomitos de mi caja de pinturas.

Y Enrique corrió inmediatamente hacia donde se encontraba el sauce.

Pero al llegar cerca del árbol, ni rastro de aquellos colores que con tanto gusto habría deseado recoger.

Entró en casa, fue a lamentarse con su padre del desengaño sufrido.

Pero entonces, éste le dijo sonriendo:

-Los colores que has visto no son de los que se pueden recoger en recipientes. Son gotitas de agua que durante algunos momentos adquieren un fugaz esplendor debido a la luz de los rayos de sol que las atraviesan. Estas tintas que tanto has admirado tienen más de apariencia que de realidad. Lo mismo sucede hijo mío, con todos los gozos de este mundo: desde lejos nos parecen cosas grandiosas y de cerca no son más que un vano espejismo.



La Biblia para Monaguillos presenta...

El sueño de Jacob.

Génesis 28, 11-15; 29, 16-30.

Jacob reunió todas sus cosas y tomó camino hacia casa de su tío acongojado por dejar su hogar.

Era un viaje largo. Cuando cayó el sol y la noche apareció, se acostó en el suelo para dormir, tomó una piedra del camino y la colocó como almohada. Comenzó a soñar con una gran escalera que se extendía desde la tierra hasta los cielos, con ángeles que subían y bajaban.

En la parte más alta aparecía Dios quien le decía: “Yo soy el Dios de Abraham y de Isaac, y también el tuyo, te daré la tierra sobre la que duermes, serás el padre de un gran pueblo y no te abandonaré jamás.”

Al despertar Jacob oró y dijo: “Si me llevas a salvo por mi camino siempre te obedeceré”.

Después del tan revelador sueño Jacob se sentía muy feliz y continuó su camino hacia la casa de su tío Labán. Al llegar a



un pozo en donde se encontraban algunos pastores con sus orejas, les preguntó: “¿conocen a Labán?”.

“Sí lo conocemos” respondieron, “esa chica que viene hacia acá es su hija Raquel”.

Jacob al verla inmediatamente quedó prendado de su belleza y así se enamoró perdidamente. A tal grado que se ofreció a trabajar para Labán por siete años a cambio de que le diera en matrimonio a Raquel, éste aceptó. Al fin llegó el día de la boda y Labán le entregó a Lea su hija mayor, pues en esa religión no se acostumbraba que la hija menor se casara primero. Entonces Jacob dijo que aceptaba, pero que trabajaría otros siete años para poder casarse con Raquel, pues en ese tiempo se permitía tener varias esposas.



Trabajó mucho y se convirtió en el rico propietario de un gran rebaño de ovejas. Se casó, además, con otras dos mujeres y fue padre de una familia numerosa. Tuvo primero diez hijos: Rubén, Siméon, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neftalí, Gad y Aser; y una hija, Dina. Más tarde, su esposa preferida, Raquel, les dio a José y Benjamín. Así que Jacob tuvo trece hijos.

Los doce hijos varones de Jacob fueron las cabezas de las doce tribus de Israel.

Monaguillo, ¿Sabías qué...

El acto de que el sacerdote extienda las manos durante la consagración sobre los dones significa que el sacerdote llama al Espíritu Santo para consagrar el pan y el vino. De este modo Jesús se hace presente en medio de nosotros ?

